



RE-VISTE: una solución ambiciosa para la gestión circular de los residuos textiles y del calzado

La creciente preocupación por el medio ambiente, los avances en innovación y el empuje regulatorio brindan una oportunidad inigualable al sector del textil y del calzado para impulsar un cambio de paradigma en la gestión circular de sus productos y residuos. En este contexto nace RE-VISTE, un Sistema Colectivo de Responsabilidad Ampliada del Producto que es ambicioso, abierto y colaborativo.



Juan Ramón Meléndez
Director general de RE-VISTE

Hay quien dice que vivimos una era de cambios. Lo más probable es que nos encontremos en un cambio de era. Es evidente que como especie no podemos seguir comportándonos como hasta ahora, agotando los recursos e ignorando los evidentes síntomas de nuestra irresponsabilidad. La sostenibilidad no es una moda, ni siquiera una meta. Es un camino, una manera de hacer las cosas que ha venido para quedarse, un mandato social para los perspicaces y una obligación regulatoria para los menos despiertos.

La industria europea del textil y el calzado no es ajena a todo ello y está evolucionando para afrontar diversos retos ambientales, como la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, la gestión sostenible del agua, el control de productos químicos y la minimización de residuos en vertederos.

Precisamente, con la intención de que los residuos textiles y del calzado no acaben en vertedero, reducir su impacto ambiental y convertirlos en recursos aprovechables para el sector, nace RE-VISTE: un sistema comparti-

do que promueva la circularidad de estos materiales en todo el territorio nacional.

Pero, para su correcta gestión, es imprescindible tener en cuenta las características específicas de estos residuos respecto a las de otro tipo de fracciones. Los residuos textiles y del calzado no siempre se desechan tras haber llegado técnicamente al final de su vida útil. En estos productos es frecuente que el concepto de vida útil se relativice, se desdibuje, al estar su uso basado no sólo en utilidad sino también en gustos, preferencias e incluso recuerdos, experiencias o conexiones emocionales. Por eso, en esta fracción es más imprescindible que en ninguna otra aplicar la jerarquía en la gestión del residuo, promoviendo un cambio de percepción social, una cultura del consumo responsable, basada en la prevención, la reparación, la preparación para la reutilización y el reciclaje.

Por suerte existe ya en nuestro país una interesante estructura de entidades de economía social y redes de cooperación que permiten dar una segunda vida a



Representantes del Comité de Dirección de RE-VISTE junto a Marta Gómez Palenque, directora general de Calidad y Evaluación Ambiental y Alejandro Dorado, comisionado para la Economía Circular del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.)

estos productos, que debemos reforzar en este nuevo paradigma. Por otro lado, la creciente complejidad de los materiales utilizados en la fabricación plantea retos y oportunidades en su recuperación, separación y reciclaje, que necesariamente habrán de abordarse a través de la investigación y la innovación.

Por lo tanto, cuando hablamos de integrar la economía circular en la gestión de los productos textiles y del calzado nos referimos a aspectos de sostenibilidad ambiental, eficiencia, resiliencia, impacto social positivo y cambio de hábitos.

PUESTA EN MARCHA DEL SISTEMA COLECTIVO DE RESPONSABILIDAD AMPLIADA DEL PRODUCTOR: RETOS Y OPORTUNIDADES

La transformación hacia una economía circular en el sector textil y del calzado implica desafíos, pero también oportunidades significativas. A medida que el sector afronte su Responsabilidad Ampliada del Productor a través de la iniciativa proactiva de RE-VISTE, y a la espera de que el Ministerio ultime la redacción y aprobación del proyecto de Real Decreto sobre gestión de residuos textiles y de calzado, se abre una oportunidad estratégica para hacer de España un verdadero referente en materia de gestión circular de estos residuos, convirtiéndose en un motor de desarrollo económico e innovación.

Sin embargo, para que este cambio sea efectivo, es fundamental que todas las partes involucradas trabajemos de manera coordinada. En un mundo tan complejo e interdependiente como el actual y en un sector como

el textil, con una cadena de valor tan larga, sólo será posible avanzar a través de alianzas que permitan compartir conocimientos, tecnologías y recursos. Hemos de construir una efectiva colaboración público-privada, en la que todos los niveles de la Administración, las entidades de economía social, el sector reciclador, las empresas textiles de cabecera, los productores de todos los tamaños y los ciudadanos participemos activamente.

En RE-VISTE queremos revitalizar, reforzar, impulsar y complementar lo que ya se ha construido en materia de economía circular textil en España. Queremos aprender de las buenas prácticas, convertirlas en pauta y asegurar a la sociedad que se respetará la jerarquía en la gestión del dicho y que se reportará información fiable y trazable.

Para ello, vamos a impulsar en los próximos meses una prueba piloto que permitirá evaluar la efectividad y la operatividad del sistema. El proyecto será supervisado por un Comité de Seguimiento, compuesto por el Grupo de Trabajo del Residuo Textil de la FEMP y RE-VISTE, quienes haremos un seguimiento de su correcta implementación en seis municipios representativos de los diferentes entornos sociodemográficos de España: dos urbanos, dos rurales y dos semiurbanos, con una población total de alrededor de 300.000 habitantes.

La prueba piloto nos permitirá analizar las diversas opciones para la recogida de textiles y calzado, con el fin de implementar un sistema eficiente que se adapte a diferentes contextos municipales. Las vías de recogida incluirán la instalación de contenedores específicos en la



Diálogo entre el director general de RE-VISTE y representantes del Ministerio, la FEMP, Moda Re, Recover e Hispacoop).

vía pública y en puntos limpios municipales. Además, se habilitarán puntos de recogida en espacios privados como centros comerciales, tiendas, colegios y parroquias, ampliando la red de recolección a diferentes entornos y facilitando la participación ciudadana.

Una vez recogidos, los productos textiles serán transportados a plantas de clasificación, donde se evaluarán siguiendo el principio de jerarquía del residuo. Los artículos que se encuentren en buen estado se destinarán a la venta en tiendas de segunda mano. Aquellos que no estén en disposición de ser reutilizados, serán clasificados en función de su composición y/o color para facilitar su posterior reciclaje, con el objetivo de transformarlos en nuevos materiales aprovechables en el sector textil y, cuando no sea posible, en otros como el de la automoción o la construcción.

El proyecto piloto tendrá una duración mínima de un año y, al concluir, elaboraremos una guía de recomendaciones que recogerá las buenas prácticas identificadas, para ofrecer a los entes locales herramientas y orientaciones que les permitan implementar con éxito la recogida selectiva de textiles en sus territorios.

Sin duda, la puesta en marcha de un proyecto piloto en diversos municipios representativos de las diferentes tipologías poblacionales de nuestro país permitirá desarrollar un sistema efectivo y robusto, de la mano de las autoridades autonómicas y municipales competentes.

MIRANDO HACIA EL FUTURO CON EL CIUDADANO EN EL CENTRO

RE-VISTE representa un hito importante en la transición hacia una economía circular en el sector textil y del calzado. La creación de un Sistema Colectivo de Responsabilidad Ampliada del Productor que integre

al conjunto de empresas y actores muestra que es posible transformar los desafíos en oportunidades. Para lograrlo, es fundamental que la legislación apoye estos esfuerzos y que todos los actores se comprometan a trabajar juntos en pro de un futuro más sostenible. La labor del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico será clave en los próximos meses, con la redacción y aprobación del Real Decreto sobre gestión de residuos textiles y de calzado.

Además, el ciudadano ha de estar en el centro de todo ello. Hemos de conseguir su participación, ejerciendo su poder de compra en favor de un consumo responsable, cuidando sus productos textiles y del calzado, extendiendo su vida útil y gestionando adecuadamente su disposición cuando quiera desprenderse de ellos. Las organizaciones de consumidores con las que colaboramos nos dicen que el ciudadano requiere tres cosas para involucrarse en un profundo cambio de hábitos: un mensaje claro sobre lo que le estamos pidiendo, que no sea un cambio muy trabajoso y buenos motivos para abordarlo. Estas deben ser las líneas de trabajo en sensibilización para conseguir que las familias integren una correcta gestión de la fracción textil.

La oportunidad que tenemos ante nosotros es inequívoca: no solo debemos gestionar los residuos textiles de manera responsable, sino también convertirnos en agentes de cambio que aseguren un planeta más sostenible y un futuro más justo para las próximas generaciones. La sostenibilidad no es una opción, es una necesidad urgente que demanda nuestra acción y colaboración.

Para contribuir a la consecución de todos estos retos y oportunidades ha nacido RE-VISTE. 🌈